

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN } CALLE DEL OLIMAR, N.º 149
Y ADMINISTRACIÓN }

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIÁN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Club General Rivera

Aviso

Se hace saber a los corredores que la Secretaría de ese Centro Político se ha instalado en la calle 18 de Julio N.º 137, donde se encuentra disponible el libro de Registros para los Colordos que deseen afiliarse a este Centro.

Avelino Gerona—Secretario.

EL CLAMOR PÚBLICO

Manifestación sincera

ESPAÑA E ITALIA

La adquisición por el Gobierno español y la botadura al agua en arsenales de Génova del crucero «Cristóbal Colón», han revestido las proporciones de una notable manifestación pública y en cierto modo oficial, de ardiente simpatía a favor de España.

Tres ministros han acudido a la recepción que la ciudad de los Dórris ha organizado para saludar a los representantes de la Prensa española, y uno de ellos, el ilustre creador de la marina de guerra de Italia, el almirante Brin, se ha expresado en los términos más afirmativos, al hablar del derecho y de la justicia que asiste a nuestra patria para conservar a Cuba y para defenderla contra cualquiera enemigo, reconociendo por consiguiente, el servicio que con nuestra constancia prestamos a la Europa Latina y a sus intereses en América.

Existe, con efecto, esa comunidad de intereses entre las naciones latinas de Europa (comprendiendo a Portugal, por lo que concierne al Brasil) más por medio de la emigración, juntamente con la navegación y el comercio, son el primero y principal instrumento del adelanto en la inmensa extensión de las Repúblicas hispano-americanas.

Llevamos a Italia, en esa pacífica campaña, la ventaja del idioma; pero, en cambio, el nos lleva la del número de los emigrantes y de los colonos de las Repúblicas del Sur. Uno y otro Estado tiene que recelar en el porvenir de la invasión anglo-sajona, que ya absorbió en el Norte tantos territorios de idioma latino y que, creciendo por la inmigración y por el aumento natural de población en una proporción que maravilla, llegará versa molesta en el inmenso territorio que hoy ocupa.

Aun cuando no existiera entre Italia y España ninguna y comunidad de intereses (sobre todo consideradas ambas como potencias coloniales y marítimas), bastarían las analogías de idioma, geografía, historia y literatura para suscitar en el pueblo italiano, comenzando por las clases más instruidas, el movimiento de vardadera simpatía que presancismos.

La antigua república de los Dórris, aliada de nuestra patria desde que Juan Andrés se apartó de

Francisco I, tenía un doble motivo para distinguirse en aquella manifestación. Por una parte, España acude a su industria naval, adquiriendo de sus armadoras una gran y bella acelerada y, por otra parte, brilla a su nuevo barco destinado a representar y amparar en América los intereses latinos con el nombre del más ilustre hijo de Génova: «Cristóbal Colón».

No es posible señalar la voz del sentimiento cuando se evoca la historia de ambas Penínsulas mediterráneas, cuyos destinos estuvieron enlazados durante tantos siglos.

Génova, triste a la memoria, la infame explotación del comercio de Levante, que compitió con Barcelona. Ambas ciudades dieron a unas mismas causas su festejamiento, aí como su decadencia, cuando, ocupados el Egipto y el mar Rojo por los turcos, y descubierta la ruta directa a la India, por el Cabo de Buena Esperanza, el comercio de Oriente hubo de transformarse.

Estrechas fueron siempre las relaciones entre la República y España, en donde la buena y el comercio eran ya ejercidos por genoveses, en los tiempos de Colón, y prosiguieron sumiendo los posteriores. ¡Cuantos capitales, de los que contribuyeron a que mereciera Génova el título de «Ciudad de los astacios», se formaron en España! Pero llegó un día en que aquella quiso lucar atarde de grandeza, al par que de vigor, y lo consiguió, convirtiendo a dos de sus banqueros, de patricia familia, al uno en gran general, al otro en marino emprendedor, dando este su vida, y ambos su gran fortuna, por la patria de adopción.

Por donde quiera que se camine, no han de salir al paso recordados españoles. Colón, los Dórris, los Spinola; hasta aquella catástrofe de 1746, en que la república, conquistada y humillada por los austriacos, tiene su «Día de Mayo», hoy como el nuestro, pero más afortunado, aunque en esta ocasión, batallones españoles concuerrieron con los franceses a hacer levantar el largo sitio con tanta fortaleza resistida por los genoveses y aliados.

Lo propio que sucede con Génova, acontece en toda Italia. El Reino de Cerdeña se denominó hasta 1860 el que regía la Casa ilustre de Saboya, y Cerdeña fue hasta 1713 una isla española que todavía, mucho después de aquella época, hablaba español, y que aun recuerda, en los nombres de sus poblaciones y localidades, la dominación aragonesa.

En Roma, en Florencia, en cualquier parte que se dirigan nuestros dignos compañeros en la Prensa, que están siendo objeto de tantas y tan merecidas distinciones, habrá de acompañarlas el recuerdo de la patria.

No contribuyó la última a formar la Italia unida, porque se había concentrado en si misma en 1860; pero un siglo antes, había cooperado en primer término al

oraliminar de la unidad, con un aso de gigante, que fue la organización de una Italia independiente, reemplazando los antiguos virreinatos de la Casa de Austria con reinos autónomos é italiani, como los de las D. S. Sicilia y Párra y Piasencia; ejemplo imitado por el Austria, en Toscana independiente y autónoma, excepto en el Milanesado, encontró a Italia la primera revolución francesa, que trastornó el orden de cosas allí establecido por el acuerdo de la Casa de Bourbon con la de Saboya y la alianza con la Corte de Viena.

Pudiera escribirse sin dificultad un libro recogiendo tantos recuerdos; pero ¿a qué? La Italia unida no los desdena; la historia no puede menos de consignarlos, y por encima de ellos sobresalen los vínculos de raza, la similitud de idiomas, las afinidades y la comunidad de intereses (extensiva a Francia y a Portugal) en lo que fué un día América Española.

La política de los Gabinetes de Roma y de Madrid, siempre pacífica y amistosa, podrá tal vez diferir, algo, o alguna vez, en lo que concierne a asuntos europeos; más, puede presumir y anticiparse, que se hallará inspirada en el mismo espíritu en lo relativo a asuntos y a intereses en el Nuevo Mundo.

La Prensa de España.

2.º conferencia del Dr. Melian Lafinur

ÉXITO BRILLANTE

OVACIONES ENUSIASTAS

No creímos que la conferencia de anoche obtuviera el éxito brillante que alcanzó. Esperábamos que el indiferentismo por una parte, por otra la perspectiva nada risueña de un nuevo atropello oficial, alejada del Club Bilbao la enorme concurrencia de la conferencia pasada, y nos privara de la lisonja satisfacción de ver que el aplauso que agita el auditorio, que apaga los más mínimos amigos del levantamiento del espíritu público, no ha podido alcanzar a hacer la fibra liberal de nuestro pueblo.

Felizmente nos hemos equivocado. La gran sala del Club se llenó de una concurrencia verdaderamente inmensa, genuinamente liberal. La juventud estudiada, esa juventud de los siempre nobles ideales, de los siempre ardorosos entusiasmos, haciendo caso omiso de la proximidad temible de las pruebas anuales, había concursado des de temprano a tributar su aplauso entusiasta al distinguido hombre público que está prestigio actualmente la tribuna del simpático centro liberal.

Hombres de espectabilidad notoria, veteranos de las pasadas luchas contra el ultramontanismo absorbente, como Pablo Díaz María, Juan Carlos Blanco,

Carlos M. de Pena, General Eduardo Vazquez, Saturnino A. Camp, Juan Paulier, Joaquín Sosner, Carlos E. Lenz,

Luis D. Destefanis, y otros muchos que la memoria no recuerda, habían ido a ocupar democráticamente un puesto entre el enorme auditorio que ansiosamente apuntó ni en la vereda dejaba espacio para media persona.

Cuando el doctor Melian Lafinur y la Comisión Directiva se dirigían a

ocupar su puesto quedaron encerrados entre 1400 personas, sin poder avanzar un paso, saludados por una entusiasta ovación que duró unos cinco minutos.

Ya el doctor Melian en la tribuna, ya calmado el entusiasmo del público, dió principio el distinguido ciudadano a su brillante disertación. El doctor Melian estuvo indudablemente mejor que la vez pasada; más oportuno aún en la sátira que maneja con una rara habilidad, más elocuente todavía en los pasajes fogosos de su discurso, se atrajo también más grandes aplausos, más ruidosas aclamaciones.

Había el doctor Melian de las fuerzas de que dispone el clericalismo, de León XIII del «Urtus Conclusus», que ha proyectado fundir en Palestina al doctor Soler, haciendo a su respecto consideraciones oportunistas que el público apañó entusiastamente. Pero cuando provocó manifestaciones más ardientes, fué cuando habló de los tránsfugas, de los que ayer fueron demagogos y hoy son indiferentes, de «los que han sido, dijeron, para el pueblo, en los corrientes de su vida pública, la más hermosa esperanza, siendo luego, cuando la patria se halla amazada, los primeros en escoger contra ella los puñales....». El orador no pudo concluir. Sus últimas palabras se perdían entre el vorazimiento de aquel enorme auditorio, que preso de un paroxismo de ardiente entusiasmo, de pie, agitando al aire los sombreros, gritaba, aplaudía, vivía estruendosamente durante seis o siete minutos de efervescencia indescriptible.

Había después, restablecido el silencio, de las tendencias del clericalismo; de sus anhelos al progreso, al matrimonio civil, y de su aceptación condicional de la libertad de imprenta. «Estamos palpitando», dijo, la obra del clericalismo que solo tiene grandes medios para triunfar con la política del pueblo, con la propaganda en la tribuna, con la ceremonia del altar, salvando lo sublimes doctrinas y haciendo lo de la parábola de Cristo, que fué un mito y una victoria, una moralización para la libertad de ideas. La tempestad de aplausos estalló otra vez; el público se puso de pie, otra vez se agitó con entusiasmo y saludó y vivió con frenesí, dominado, fascinado completamente por la elocuencia triunfal del Dr. Melian.

Una vez acallado el ardoroso entusiasmo del auditorio, prosiguió el conferente su brillante perorata terminando de la siguiente manera:

«La República está todavía con sus continuas desgracias pagando el precio de haber exaltado con su fanatismo religioso a la población judí, que era fuente de riqueza, y a los maricas, que cultivaban sus tierras.

Los liberales aquí no debemos temer que nos expulsen por el estancamiento de progreso que hemos llegado, pero no debemos olvidar, que si no lo hacen, pueden abusar nuestros elementos con los medios potestos de que disponen.—Nuestro deber es luchar como podamos, bien unidos para que mañana si nos vencen no se diga que su triunfo no se debió tanto a sus esfuerzos como a nuestra indiferencia.

Los aplausos y los vivas se sucedieron uno tras otros. Cuando el dis-

SUSCRIPCION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

tinguido propagandista liberal hubo dejado de la tribuna, el público todo se puso de pie y con una cariñosa entusiasta ovación despidió por aquella noche al ilustrado y fogoso perorante.

El Día.

El arzobispado uruguayo

SEGUN «LA NACIÓN» DE BUENOS AIRES

En nuestra tercera edición del sábado, dimos noticia de los términos en que «La Nación» de la vecina orilla se ocupaba de la creación del arzobispado uruguayo. Hé aquí ahora todos los comentarios del diario bonaerense, comentarios que, como se verá, no van del todo desencaminados:

«El doctor Soler, obispo de Montevideo, ha conseguido agitar al país vecino en un movimiento de excitación, como no lo ha provocado, durante los últimos, ningún otro hombre público del Uruguay. Al solo anuncio de que el obispo ascendería a arzobispado y de que se proveería a varios departamentos de otros obispos más, de uno al otro extremo del país se lanzaron a las calles numerosas manifestaciones en las que se pedía al gobierno que no aumentara el personal de servidores de la iglesia, ni aumentara tampoco el rubro del presupuesto que a los servidores de la iglesia se refiere.

Estas manifestaciones fueron todas permitidas por la autoridad pero la mayor parte de ellas fueron distinguidas a machetazos.

El proyecto de la referencia fue sancionado por el senado, se le hicieron algunas objeciones de carácter sancionario. Goethé lo ha dicho en su Fausto: También la iglesia tiene buen estómago.

De la cámara del descendió el proyecto a la Cámara de Diputados, donde la comisión respectiva no supo si hacer del señor obispo un arzobispado si no hiciera —y fué en esta duda que se refugió la comisión con dos miembros *albó* dos diputados liberales que votarán como católicos, ya que los católicos son *albó* los sitiados en la cámara uruguaya.

Pero ¿qué es la causa de este oposición implacable del pueblo oriental al establecimiento de la congregación eclesiástica? ¿Antipatía personal contra el señor Soler? No. El señor Soler es bien querido. Rizos de economía? Tampoco. Se gasta mucho más en otras cosas inútiles y sin que en Montevideo se reúnen 20,000 personas en importante manifestación de protesta.

¿Temor de que la iglesia pueda atacar las instituciones eminentemente liberales de la república? Tampoco. La iglesia nunca alcanzó a tanto por mucha protección que se le diera. ¿Question político? Si. Parece que el ascenso de monseñor Soler responde en su parte principal a las exigencias de la política interna. Parece que el gobierno quiso tener en cada obispado un sacerdote, un auxiliar poderoso, cuya influencia sea siempre de puesta a la del nro de la autoridad que lo hubiera convertido en prelado. Los sacerdotes, por su parte, reconocen también que los señores obispos prestarán grandes servicios al gobierno, es decir, en la larga situaciónista, al pa-

EL CLAMOR PÚBLICO

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte ó industria y domicilio. Los que tal de sección tengan labrado su nombre en la aviso ó en esta dirección.

Gestura Política—Plaza Libertad, esquina Solís.
JEFE POLÍTICO—Ciudadano don Cdr. los Álvarez.
OFICIAL 1º—Don Rafael M. Luro.
2º—D. N. González Viera.
INSPECTOR DE POLÍTICAS—Coronel D. Manuel Curbají.
COMISARIO URBANO—1º, D. Rafael Cifuentes.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado n.º 270.
JUEZ—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. Juan Carlos Carvalho.
ACTUARIO—Don Francisco E. Silva.
ALGUACIL—Don Pablo E. Zárate.

Junta E. Administrativa—Calle del 18 de Julio n.º 18, esquina Florida.
PRESIDENTE—Andrés Gómez.
SECRETARIO—Don M. A. Res.

Administración de Rentas—Calle Maldonado, entre Marmarajá y Montevideo.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º—D. Jacinto C. Castro.
Id. 2º—

Inspección de I. Pública—Calle de Maldonado, n.º 59.
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruz.

Vice-Consulado de España—Calle 18 de Julio n.º 139.
VICE-CONSUL—Domingo Benedito.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Pintor donado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de Luca.
TENIENTE—D. Mariano Llarena.

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo, esquina 33.—Altos.

Sociedades de Socorros Máticos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres, esquina Casupá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmarajá n.º 192.
Médico—Doctor D. Mariano Calvis.

GUÍA—Secretaria, Calle 18 de Julio, esquina Casupá.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Mateo Figni.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

COSMOPOLITA—Secretaría, calle 18 de Julio n.º 140.
Presidente—D. Manuel Zuaznabar.
Secretario—D. Eduardo Pasquier.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unione e Benevolenza—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Florida, esquina Brígido Silveira.
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tierno.
Secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sans
SCR BANCO PÚBLICO—Tiene su escritorio en la calle Olimpo n.º 147.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio n.º 200, entre Gobbiatti y Sarandí.

Agustín Estevareña—Abogado, calle Maldonado, entre 33 y La Plata.

Botica del Sol—D. Francisco L. Garmendia, en la 33 esquina San Francisco.

Eduardo Pasquier—Procurador, calle 18 de Julio 160.

Botica de Sellier—Maldonado 123.

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista.

Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

ZAPATERIA PIAMONTESA

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio n.º 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHEERIA VASCONGADA

DE JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazeurain

MINAS—Calle Montevideo esquina Olimpo—Talitas

En esta bien montada COCHEERIA hará el público á cualquier hora del día ó de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carrozines e inmejorable cabalgada para cualquier viaje a campo, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

LA MONTEVIDEOANA

ZAPATERIA

DE JOSE M. BONET

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos del ramo, proponiéndose vender á precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantizando al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera calidad, y sus formas de última novedad.

Gran variedad y baratura LIQUIDACION PERMANENTE En Zuecos y Alpargatas

BOTINES PARA HOMBRE

De Bocero Sech—Marke 1.—Duque—Elásticos á la Ceremonia—A la Conciudad—Derreal—Coquillo—Française—Carixt—Sibérienne—Jaibière—D ordenanza—Alfonsina.

Mensualmente

SE RENUEVA

EL SURTIDO

BOTAS PARA SEÑORA

A la Imperial—A la Moire—A la Breone—A la Tratascini—A la Tehodora—A la Coqueta—A la Napoleona—A la Patti.

Botas y botitas para niñas

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

SASTRERIA MODERNA

SEBASTIAN CASTELLA

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

FRENTE AL RESTAURANT "LA SIRALPA" DE P. JOSE CARBON

Esta casa ofrece á sus favorecidos y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chalecos, etc. etc. como en cortes de pantalones de gusto más exigente.

Precios sin competencia

Corte elegante

Confección esmerada

Visiten la casa y se convencerán

Gran Baratillo LA HONRADEZ

DE

J. RUBIO Y C°

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería Barata y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, finos vino de Oporto, Jerez, Champagne y cigarrillos habanos.

SE RI PARTE A DOMICILIO

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CAMARA Y COMPAÑIA

163 ESPAÑA PEL 18 DE JULIO 165

CASA SPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas serias. Infinidad de cheviots, azules y negros para trajes elegantes de chiquet ó saco; artículos nuevos para la localidad en paño castor azul y marrón para los sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la Capital. Surtido general en cortes de pantalones de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como también un surtido de monos, de color y negros, á precios reducidos.

La casa se encarga de confeccionar yaquetes ó saquitos para señoras y señoritas, contenido para todo esto con uenos oficiales sastres del sistema más moderno.

Viuda de Camara y Cia.

Rafael Laporte—CONSTRCTOR
Calle Olimpo esquina Lavalleja.

Carlos Ed. Lenzi
(ABOGADO)

Tiene su estudio:
En Minas—Escrivania de don Domingo Lenzi.
En Montevideo—Calle Arapéy 124.

Sanchez Hnos. Tienda, almacén y ferretería, 25 de Mayo esq. 18 de Julio.
Almacén y tienda. Calle Marmarajá esquina Gorl. de la Florida.

Luis V. Fornari—Herrador y comisionista, Montevideo—Calle do Lima Número 148.

Barraca del Ponton. Do por do Zafarrano, Marmarajá esquina San Ramón.

Juan Villalengua—Escrivano Público, calle Montevideo.

Benito Bonasso—Agrimensor do número, Calle 25 de Mayo, entre Marmarajá y Montevideo.

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamento—Estudio del Dr. Estevarenu—Minas.

Eugenio Fourcade—Procurador, 25 de Mayo 182.

Mariano Calvis
MÉDICO CIRUJANO

De as facultades de Barcelona y Montevideo.

Consulor: Calle 18 de Julio n.º 161.—Gratis para los pobres.



Quince años
Fosfatata

Raccomandata alle donne incinte, alle Nutrieti, di cui sostiene le ferite, fa la Slettamento, la Dentizione e lo sviluppo del Faccinelli. Combate il Rachitismo, il Rannollimento delle Ossa, preserva dagli Ingorgi glandulari della Scrofola.

PARIS, 22, rue Duret, 22. PARIS

MILANO: A. MANZONI, e Farmacia.

Almacén del Cid

de

José Garabito y Otero—Se encarga también de remates y comisiones en general.—Calle 25 de Mayo esquina Marmarajá.

Almiseria De José Mansred calle de Marmarajá n.º 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios modestos.

Alla Stella d'Italia Sastreteria de Miguez Pastore, calle de Marmarajá esquina Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general encontrarán un grande y variado surtido recientemente recibido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortes de seda para chalecos, etc. una novedad, cortes de pantalón, gustos escogidos, franceses, etc.

Precios sin competencia

Zapatería Piemontesa

DE

PEDRO BARTOLOTTI

Este acreditado establecimiento ha sido trasladado á la calle 18 de Julio n.º 270, frente al almacén de los Sres: Lupi y Figni, en el cual, como siempre hallará el público gran bártura en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de medida de última ovedad.